



# GALICIA HISTÓRICA

Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 7. Nº 63. Febrero, 2022.

## LA LAGUNA DE TRABA: LEYENDAS Y CURIOSIDADES EN LA VISITA PASTORAL DE JERÓNIMO DEL HOYO

La parroquia de Santiago de Traba, situada en el municipio costero de Laxe, forma parte de una comarca especialmente vinculada al mundo de las leyendas y del imaginario galaico. Y, como no puede ser de otra manera, Traba tiene sus propias historias de milagros asociadas a la tradición jacobea, que era muy importante en esa zona, lo que explica la advocación de su iglesia.

De todas ellas, es bien conocida la relativa a la mítica ciudad o villa de Valverde (así se denominaba el lugar en el que se situaba la casa rectoral de Traba en el siglo XVIII) o Antioquía, anegada por las aguas de la laguna litoral de Traba: cuenta la tradición popular que el apóstol Santiago estaba predicando por aquellas tierras sin mucho éxito y, según una versión, rogó a Dios le ayudase a encontrar en esa ciudad pagana quien escuchara su evangelio, pero, al no poder hallarlo, fue maldecida y sumergida bajo las aguas del lago, dejando a salvo solo a los inocentes niños; otra versión quiere que, buscando el Apóstol refugio y lugar para descansar en aquella villa, solo lo encontró de mano de una pobre anciana, a la que, en agradecimiento, salvó del castigo divino en forma de inundación.

Se trata de un tipo de leyenda, esta de la ciudad sumergida en una laguna, que se repite en otros lugares de Galicia, como Alcaían, Antela, Carregal, Cospeito, Doniños o Louro.

Las visitas pastorales no son muy dadas a recoger este tipo de sucesos, pero, sin embargo, hemos encontrado una curiosa descripción de dicha laguna en un libro de visitas conservado en nuestro archivo con el número III y bajo la signatura IG 277, que se considera uno de los borradores o manuscritos originales de la visita realizada a la archidiócesis compostelana por el canónigo cardenal Jerónimo del Hoyo, visitador general del arzobispo Maximiliano de Austria, iniciada en el año 1603 y que fue pasada a limpio y completada por aquel en 1620 en el manuscrito conservado en el Archivo Histórico Diocesano, conocido como las *Memorias del Arzobispado de Santiago* o *Memorias del cardenal Hoyo*.

A falta de una edición crítica, en la que sean cotejados ambos manuscritos, podemos comprobar que, a pesar de ser muy semejantes, contienen algunas diferencias notables. Y una de ellas es precisamente la presencia, en los folios 128v y 129r del ejemplar catedralicio, de una noticia sobre la laguna, que no aparece en el diocesano:

*En esta feligresía bien cerca de la yglesia está un lago de zisnes que vienen a desplumar en él cada año los meses de mayo, junio, julio y agosto. Tendrá el lago de contorno como media legua. Es de agua duze, donde entra un arroyo que lo ceua. Está muy poco apartado de la costa de la mar por un trecho como lomillo o montonçillo de arena a lo largo, el qual sobrepuja el agua de la mar quando son aguas bibas y, cubriendo, entra en el lago, con lo qual dizen se haze sabroso el pescado que en él se cria.*

*El número de los çisnes que se hallegan dizen serán hasta 300 y que no vienen ni se uan todos juntos, sino a bandadas, ni por horden como grullas, sino como palomas, que las ben venir y boluer hazia la parte del medio día como a la banda de Portugal; y que no se recatan mucho de la gente y así de noche entran en barcos y, hallándolos juntos, hechan una red y así los matan; y quando están desplumados los matan también a palos algunos labradores para comerlos y hazer çeçina dellos.*



Téngase en cuenta que la laguna de Traba se formó en el fondo de un valle rodeado por una cadena montañosa conocida como *Os Penedos* (formaciones rocosas que fueron lugares de culto en época castreña y romana), por los que discurrían dos arroyos (el *Rego de Vao* y el río de Traba) que desembocaban en una bahía, cuyos aportes sedimentarios acabaron formando una barrera de limo y arena en forma de duna y playa que aislaron

el entrante formando un pequeño humedal, cada vez más reducido, el cual pronto se vio rodeado de vegetación y atrajo una fauna típica de las marismas, con una amplia variedad de aves acuáticas que nidifican allí.

El valle de Traba es conocido desde tiempo inmemorial por sus productos hortícolas y frotícolas, que eran vendidos en la feria de Baio y embarcados en los puertos de Laxe y Camelle. Pero podemos comprobar que existía también un importante autoconsumo cárnico basado en la pesca de la laguna y la caza de aves.

Las *Memorias del cardenal Hoyo*, por su parte, recogen otro milagro basado en un suceso que debió acaecer no mucho antes y que fue apuntado al margen:

*En esta feligresía subcedió un caso raro y fue que un soldado escocés llegó a la custodia a rovar la caja de plata, en que pensaba estava el santísimo sacramento, y alló que no la avía; que el santísimo sacramento estava en un tafetán azul y el soldado consumió el santísimo sacramento y el tafetán se lo metió en el seno; y, en acabando de consumir, le reventó por una ygar y, raviando como un perro, sobre los codos y rodellas salió de la yglesia y espiró; y luego los feligreses le echaron en un hoyo y cubrieron de piedras, rayeron donde abían reventado y echaron mucha cal; y era tan grande el hedor que en dos meses no se pudo decir misa en la yglesia; y que aún después por tienpo de dos años quando abía mucha humedad solía salir aquel mal hedor. Desto hiçe ynformación en la visita que hiçe en la dicha yglesia.*

Este relato parece basarse en un suceso real. Por un lado, deja entrever el contexto de luchas religiosas que se venía viviendo en Europa desde la Reforma luterana y concretamente la participación de mercenarios y levas de soldados procedentes de Escocia en gran parte de los ejércitos continentales, tanto en los protestantes como los contrarreformistas (entre estos el ejército imperial español), dependiendo de su propia confesionalidad: católica o presbiteriana (en este caso, parece que se trata de un calvinista). Por otra parte, la Costa da Morte era objeto habitual de las incursiones de piratas y corsarios británicos y franceses durante gran parte del siglo XVI, y la comarca es el epicentro de la zona marítima con mas naufragios documentados del Atlántico y del mundo.

Sea como fuere la manera en la que aquel hombre llegó hasta la iglesia de Traba, hay otro dato que podemos considerar creíble: que la iglesia careció

de custodia para albergar la hostia sagrada en tiempos del supuesto milagro. Y curiosamente, en el folio 68v del libro II de visitas pastorales de nuestro archivo (signatura IG 276) hallamos un pasaje de la visita realizada el 26 de abril de 1548 a la parroquial de Traba por el visitador general Alonso de Velasco, que lo confirma:

*No tienen sacramento ni custodia. Mandole al procurador e feligreses conpren custodia en que se ponga el santísimo sacramento, so pena de dos ducados para la fábrica de la iglesia, e al rettor que lo ponga e tenga en ella, atento que son mucho feligreses, quando tuviere nesçesidad, conforme a la constitución sygnodal. E quando lo tuvieren, que los feligreses lo alumbren conforme a la constitución signodal: quatro hornamientos de lienço con dos pares de corporales, quatro sauas para los altares y una sobre pelliz de lienço delgado.*

Arturo Iglesias Ortega



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>